



Convencion sobre las Municiones en Racimo Conferencia de Firma

**Declaracion de la parte de la Coalicion contra las Municiones en Racimo
Maria Pia Devoto, Argentina,
Oslo, 4 diciembre 2008**

Gracias Sr. Presidente,

Mi nombre es Maria Pía Devoto y hablaré en nombre de la Coalición contra las Municiones en racimo de Argentina.

En febrero del 2007, se lanzó un desafío al mundo: el objetivo fue tener un Tratado Internacional que prohibiera las municiones de racimo hacia fines del 2008. La meta fue completamente alcanzada: las negociaciones se hicieron en tiempo record y me siento privilegiada de estar aquí, ahora, siendo testigo de este histórico evento.

Quiero agradecer sinceramente a todos los Estados que tuvieron la convicción y compromiso para que esto sea realidad. El éxito de este proceso es la muestra de lo que puede lograr una fuerte alianza entre gobiernos y sociedad civil.

Pero el trabajo aún no ha terminado. Es necesario continuar con esta alianza para lograr la completa implementación del tratado. Esperamos que todos los gobiernos muestren su voluntad política para que la Convención entre en vigor lo más pronto posible. Esperamos alcanzar las 30 ratificaciones cuánto antes, para mantener así el espíritu actual y nos gustaría contar con el número necesario de ratificaciones en la primera mitad del 2009 para que el Tratado entre en vigor para fines de ese año. Esto sería un logro sin precedentes y una clara señal de que los Estados signatarios están seriamente comprometidos con terminar con el sufrimiento humano.

La entrada en vigor es necesaria para que los plazos para la limpieza y destrucción de las existencias empiecen a correr. Cuanto antes esto suceda, las obligaciones más importantes del Tratado comenzarán a tener efecto y de este modo salvar vidas. De hecho, el proceso hacia la ratificación y la entrada en vigor es el camino hacia el fin del sufrimiento causado por las municiones en racimo.

Pero la ratificación y la entrada en vigor es sólo el comienzo de este viaje. Hay un largo camino para asegurar que las obligaciones del tratado sean cumplidas. Desde nuestra perspectiva, sólo cuando las comunidades afectadas puedan cultivar sus tierras nuevamente, los niños puedan jugar sin miedo, y las víctimas y sus familias reciban el apoyo necesario para vivir con dignidad, podremos decir que la Convención ha sido implementada exitosamente.

Más aún, la universalización de esta convención será también una tarea que requerirá del trabajo tanto de los estados partes como de la sociedad civil. Hacemos un llamado a que

todos los Estados que participan en esta conferencia y no han firmado aún, lo hagan lo antes posible. Estamos decepcionados porque un número importante de estados adoptó la Convención en Dublín y no están aquí, especialmente con aquellos que se comprometieron públicamente a hacerlo. Les solicitamos que cumplan con los compromisos asumidos y firmen en los próximos días. Hay también un aspecto positivo, sabemos que algunos Estados que no participaron del proceso están analizando sus posiciones. También invocamos a que todos los Estados signatarios de esta convención motiven a que otros Estados se sumen. Créanme, nosotros, la sociedad civil, trabajaremos arduamente para lograr este mismo objetivo.

Hemos aprendido del Tratado de Prohibición de Minas Terrestres que el monitoreo es una herramienta esencial para promover la implementación. No se trata únicamente de proporcionar información detallada de cómo los países están cumpliendo sus obligaciones. El proceso de recolección de esta información es en sí mismo una herramienta eficaz de incidencia en los distintos aspectos del tratado, desde limpieza a destrucción de existencias, y de asistencia a víctimas a financiamiento. Nos comprometemos a monitorear este nuevo tratado y trabajar duramente de acá en adelante, en colaboración con el prestigiosa iniciativa del Monitor de Minas Terrestres,

La Convención sobre las Municiones en Racimo es resultado de un proceso formidable, que reunió a diferentes actores con el mismo objetivo, liberar al mundo de las municiones en racimo. Juntos podemos lograrlo.